Ahora somos una familia

by AislyWaters

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Daichi S., Koshi S., Shoyo H., Tobio K.
Pairings: Daichi S./Koshi S.
Status: In-Progress
Published: 2014-10-01 03:31:48
Updated: 2015-02-09 03:01:39
Packaged: 2016-04-26 21:50:21
Rating: T
Chapters: 3
Words: 4,239
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: La vida de Daichi y Koshi despuÃ©s de adoptar a los pequeÃ±os Shoyo y Tobio. AU/DaiSuga/Posible Shota!Kagehina

1. Chapter 1

Me tomÃ³ mucho tiempo decidir si publicar este fic o no. Hasta ahora no he podido comenzar el manga, lo Ãºnico que he visto es el anime, asÃ- que no creÃ-a que pudiera manejar muy bien a los personajes y las relaciones que hay entre estos. Pero el otro dÃ-a me aburrÃ- tanto en clases que comencÃ© a escribir tramas para futuros fic's asÃ- que Â¡VÃ©anme! Ahora, las aclaraciones de siempre;;

D: Haikyuu! ni sus personajes me pertenecen.

Esto es yaoi, hxh, amor gay, como gustes decirle hombreeeee

Esto es el prÃ³logo, seguramente los capÃ-tulos serÃ¡n mÃ¡s largos.

* * *

><p>PrÃ³logo

**_"Ahora somos una familia"_ **Por AislyWaters

* * *

><p>Dejar a sus familias, sus trabajos y sus amigos en JapÃ³n no habÃ-a sido algo sencillo para Daichi y Kushi. Pero era la Ãºnica opciÃ³n que tenÃ-an si querÃ-an poder tener lo que siempre habÃ-an anhelado desde el comienzo de su vida en pareja.<p>

Tener una familiar propia.

Lamentablemente nacieron en una naciÃ³n donde ni siquiera les permitÃ-an estar juntos legalmente. Al principio ese no era un problema, solo se trataba de un papel. Pero conforme pasaron sus aÃ±os como pareja la necesidad de festejar su uniÃ³n, hacerla oficial, comenzÃ³ a mortificarlos. Y poco despuÃ©s tener una familiar tambiÃ©n comenzÃ³ a ser un deseo de ambos.

Y ahora estaban en un nuevo paÃ-s, estaban a punto de comenzar de nuevo, la vida que creÃ-an era la mejor para vivir siempre rodeados de felicidad.

Pero, claro, esa felicidad se estaba tardando.

No es que se quejaran, sabÃ-an que habÃ-a gente que tuvo que esperar mucho mÃ¡s tiempo. Pero tardaron 6 meses para mudarse a Colorado-que, por cierto, los matÃ³ de frÃ-o los primeros meses ahÃ-- , y ahora llevaban mÃ¡s de un aÃ±o esperando que aceptaran su solicitud de adopciÃ³n. Y, aunque fueran lo mÃ¡s positivos posible, la esperanza de recibir una respuesta afirmativa disminuÃ-a cada vez que revisaban el buzÃ³n.

â€”_No importa._â€” _HabÃ-a dicho una noche Koshi._â€”_Podemos intentar en otros lugares. No podemos ser aceptados en nuestro primer intento._â€”

Aunque sus palabras tenÃ-an el objetivo de aparentar estar despreocupado, para Daichi solo significaba que Koshi estaba igual o mÃ¡s deprimido que Ã©l. De ellos dos, Koshi era quien mÃ¡s anhelaba una familia. Si, recordaba esa clase en la preparatoria, cuando la maestra les preguntÃ³ las metas que tenÃ-a cada uno para el futuro; lo Ãºnico que contestÃ³ Koshi fue:

"Quiero tener una cÃ¡lida y amorosa familia."

â€”_Tienes razÃ³n._â€”_Le contestÃ³ tratando de hacer a un lado la culpa que estaba sintiendo en ese momento._â€” _Van a tener que llegar en algÃºn momento._â€” _Le dedicÃ³ una sonrisa para despuÃ©s depositar un beso en su cabeza y apagar la lÃ¡mpara que habÃ-a en la mesita de noche._

Â¿QuiÃ©n dirÃ-a que al dÃ-a siguiente Koshi encontrÃ³ un sobre diferente en el buzÃ³n?

"Su solicitud ha sido aceptada"

2. CapÃ-tulo I

Haikyuu! ni sus personajes me pertenecen.

Notas al final~

* * *

><p>"Ahora somos una familia**"**

Capitulo **I**

El edificio tenÃ-a una cantidad de niÃ±os mayor a la que la pareja se imaginaba, variaban entre los meses hasta los 12 aÃ±os, unos eran

altos y otros muy bajos, los colores de cabellos tambiÃ©n variaban, por no hablar de sus peinados.

KÅ•shi y Daichi no entraron a ninguna habitaciÃ³n, pero el solo pasar junto a las puertas era suficiente par que sus tÃ-mpanos dolieran.

â€”Son niÃ±os.â€”Se apresurÃ³ a decir KÅ•shi para tranquilizar a Daichi.â€”Es normal en ellos ser un tanto... inquietos.â€”

Daichi, como respuesta, le dedicÃ³ una pequeÃ±a sonrisa. El trayecto a la oficina continÃºo de esa manera, sin decir palabra alguna y solo escuchando el ruido de los niÃ±os en las habitaciones. Al llegar a la oficina, una joven mujer los recibiÃ³ en la puerta.

â€”Muy buenas tardes, seÃ±ores.â€”MostrÃ³ una amable sonrisa.â€”Han sido puntuales, pases.â€”

La oficina, que no era nada fuera de lo comÃºn, tenÃ-a una ventana con vista al patio detrÃ¡s del escritorio de la mujer. Una vez que los tres tomatÃ³n asiento, la mujer volviÃ³ a hablar:

â€”Lamentamos mucho hacerlos esperar tanto.â€”KÅ•shi mordiÃ³ su lengua para no decir algÃºn comentario inapropiado.â€”Pero sufrimos unos cuantos... cambios en estos meses. La mujer que dirigÃ-a este lugar antes tenÃ-a ideas un tanto... atrasadas.â€”

â€”Â¡Oh! Entendemos, entendemos. No hay problema alguno.â€” KÅ•shi sonriÃ³ haciendo un simple movimiento de muÃ±ecas para restarle importancia.â€”Ya tenÃ-amos una idea de que esto no serÃ-a tan rÃ¡pido.â€”

â€”Y no lo es.â€”AfirmÃ³ la mujer.â€” El promedio de tiempo de espera es un aÃ±o y medio, al menos en este lugar.â€” DesviÃ³ su atenciÃ³n de la pareja para abrir un cajÃ³n del escritorio y sacar una carpeta.â€” Antes de que puedan ver a los niÃ±os quiero confirmar la informaciÃ³n que tengo aquÃ-.â€”

Ambos asintieron.

â€”Bien.â€” La mujer abriÃ³ la carpeta.â€” KÅ•shi Sugawara originario de JapÃ³n y graduado en derecho en_ Tokyo Metropolitan University_, mientras que el Sr. Daichi Sawamura estÃ¡ graduado en IngenierÃ-a. Ambos de familia de clase media, de la Prefectura de_ Miyagi_ y con un registro acadÃ©mico promedio, ademÃ¡s de ex-miembros del equipo de volleyball de su escuela media, una de las 8 mejores de su Prefectura.â€” LeyÃ³ la mujer, su tono de voz sin cambiar en ningÃºn momento y su agarre firme a la carpeta.

Los dos hombres asintieron con la cabeza.

â€”Y hablando de su vida como pareja, ustedes aÃºn no estÃ¡n casados.â€”Les acusÃ³.

â€”Uh, asÃ- es.â€”AfirmÃ³ KÅ•shi, quien ya se habÃ-a esperado aquella pregunta.â€”QuerÃ-amos que el niÃ±o, o los niÃ±os, estuvieran presentes. AdemÃ¡s de que, al ser todos nuestro conocidos de JapÃ³n, querÃ-amos estar seguros de que nuestras fechas coincidieran.â€”

â€”Pero vivimos juntos.â€”AgregÃ³ Daichi.

â€”Lo sÃ©, aquÃ- lo dice, tambiÃ©n que la casa estÃ¡ en buenas condiciones.â€”Le cortÃ³ la mujer.â€”Tienen todo en orden... pero mantendremos nuestra atenciÃ³n en ustedes hasta que pase la boda o, incluso, varios meses despuÃ©s de esta.â€”Al notar la palidez que habÃ-an tomado los rostros de los hombres frente a Ã©l se apresurÃ³ a agregar:â€”Pero no hay que preocuparse, es el proceso que siempre tenemos que seguir.â€”

â€”E-entendido.â€”

â€”Entonces.â€”Los finos dedos cerraron la carpeta y la mujer se levantÃ³ de la silla.â€”Ahora es momento de que vean a los niÃ±os.â€”

* * *

><p>â€”ShÅ•yÅ•, ocho aÃ±os. Fue traÃ-do aquÃ- despuÃ©s de que migraciÃ³n lo salvÃ³ de ser vendido a un adinerado pedÃ³filo, lleva aquÃ- mÃ¡s de 3 aÃ±os.â€” Dijo la mujer una vez que llegaron a una de las habitaciones mÃ¡s alejadas de la oficina en la que estuvieron minutos atrÃ¡s.<p>

Los dos hombres miraron con curiosidad al pequeÃ±o niÃ±o que saltaba por cada rincÃ³n de la pequeÃ±a habitaciÃ³n. Sus mejillas teÃ±idas de rojo por el esfuerzo y una tonta y torcida sonrisa en sus labios.

El niÃ±o estaba tan sumido en su emociÃ³n que no se percataba de la presencia de los tres adultos.

â€”ShÅ•yÅ•.â€”Le llamÃ³ con una voz extremadamente melosa la mujer.â€” Han venido a verte.â€”

Los saltos cesaron, los marrones y gigantescos ojos del niÃ±o se fijaron en ellos, los examinÃ³ rÃ¡pidamente y la sonrisa en sus labios se ampliÃ³ mÃ¡s, al punto en el que Daichi y KÅ•shi pudieron ver el hueco entre sus dientes.

Usando de manera sorprendente sus cortas y regordetas piernas, ShÅ•yÅ• saltÃ³ menos de tres veces antes de llegar a la puerta.

â€”Â¡Mu-mucho gusto!â€”ExclamÃ³ con su espalda exageradamente recta y sus manos aferradas a su pantalÃ³n corto. El rubor en sus mejillas se extendiÃ³ hasta su cuello.â€”Soy ShÅ•yÅ•.â€”

â€”Un placer, ShÅ•yÅ•.â€” Le respondiÃ³ KÅ•shi inclinÃ¡ndose para quedar a la altura del pequeÃ±o.â€” Yo soy KÅ•shi y Ã©l es Daichi, llevÃ©monos bien Â¿Si?â€”

Los ojos de ShÅ•yÅ• se ampliaron, un extraÃ±o brillo en estos y sus dientes mÃ¡s visibles a los adultos. AsintiÃ³ tres veces con la cabeza, sus desorganizados cabellos anaranjados agitÃ¡ndose en el proceso.

Los tres adultos frente a Ã©l (o cualquiera, hay que admitir) sonrieron ante la ternura que transmitÃ-a ShÅ•yÅ•.

Pero entonces la sonrisa del niÃ±o desapareciÃ³ y en su lugar

apareciÃ³ una extraÃ±a y desagradable mueca. Sus delgadas cejas se fruncieron y cruzÃ³ sus brazos a los segundos. La mujer, al ser quien mÃ¡s conocÃ-a al pequeÃ±o de los tres adultos, se extraÃ±Ã³ ante aquella acciÃ³n.

â€”Â¿ShÅ•yÅ•? Â¿Ocurre algo, pequeÃ±o?â€”

â€”Usted dijo que nos verÃ-an a Tobio y a mÃ-, no sÃ³lo a mÃ-.â€”

Una risa nerviosa se escapÃ³ de los labios de la mujer.

â€”Cierto, cierto, pero Â¿Hay un problema en que los vean por separado? Ellos verÃ¡n a Tobio despuÃ©s de verte a ti Â¿Entendido?â€”

ShÅ•yÅ• la mirÃ³ por un largo tiempo pero al sentirse satisfecho con la respuesta volviÃ³ a mirar a la pareja que lo visitaban hoy.

â€”Bien.â€”

* * *

><p>Tobio no volviÃ³ a ser mencionado durante dos horas. Daichi y KÅ•shi descubrieron que ShÅ•yÅ• sentÃ-a una gran pasiÃ³n por el volleyball y que tenÃ-a energÃ-a de sobra (no es necesario decir que ambos le rogaron un descanso al niÃ±o, quien solo los mirÃ³ como si estuvieran locos pero al final aceptÃ³). Fue muy respetuoso con ellos durante esas dos horas, seguÃ-a las conversaciones que los adultos comenzaban y el mismo intentaba comenzar alguna cuando el silencio tomaba lugar entre ellos.<p>

KÅ•shi y Daichi podÃ-an decir que ShÅ•yÅ• era perfecto, que no tenÃ-an quejas de Ã©l.

Pero entonces llegÃ³ Tobio de la mano de la mujer. ShÅ•yÅ• habÃ-a corrido hacÃ-a Ã©l apenas entro en su campo de visiÃ³n y comenzÃ³ a gritar cosas como: _"Â¡Al fin llegas, Tobio!" "CreÃ- que no vendrÃ-as Â¿Sabes?" "Me sentÃ- mal por tu culpa, tonto, toooonto." _y_ "Â¡Ellos son genialeees! Son muy 'ghaw' y a la vez muy 'phaw'"._

El brillo en los ojos de ShÅ•yÅ• habÃ-a cambiado, pero los adultos se sentÃ-an igual de tranquilos.

Oh, se habÃ-an equivocado un poco.

Todo comenzÃ³ cuando ShÅ•yÅ• sugiriÃ³ que jugaran 2 vs 2 ahora que eran un numero par, no sin antes aclarar que el harÃ-a equipo con Tobio. Pero el azabache niÃ±o se negÃ³, llamando a ShÅ•yÅ• _'inÃºtil'_ de pasada.

El niÃ±o de mejillas rechonchas y cabello anaranjado llorÃ³ sin parar despuÃ©s de eso.

La mujer llegÃ³ a los minutos, cuando el llanto de ShÅ•yÅ• pasÃ³ de simples lÃ¡grimas a ruidosos sollozos, respiraciÃ³n entrecortada, y un Tobio gritando que parara incluido.

â€”En serio lamento que pasara esto.â€” La mujer ahora cargaba a

ShÅ•yÅ• en sus brazos, el pequeÃ±o escondÃ-a su cara contra el cuello de esta e intentaba tranguilizar su respiraciÃ³n.â€” Esto ocurre ocasionalmente, la mayorÃ-a del tiempo ellos dos se llevan bien...â€”

â€”Si, nosotros tambiÃ©n pensamos en eso al verlos.â€”Dijo Daichi. Su mano estaba posada en el hombro de KÅ•shi en un intento de que el nerviosismo que lo habÃ-a invadido al ver a ShÅ•yÅ• llorar lo desapareciera. Dio una rÃ¡pida mirada a su pareja.â€” No tiene por que disculparse.â€”

â€”Es mi trabajo.â€”Le interrumpiÃ³.â€” En la prÃ³xima visita estarÃ¡n separados, tÃ©nganlo por seguro.â€”

KÅ•shi y Daichi se miraron entre sÃ-.

â€”Â¿La prÃ³xima vez?â€”

â€”Si, son de cuatro a siete visitas para que el niÃ±o conozca a su familia.â€”ExplicÃ³.â€” CreÃ- que ya lo sabÃ-an. Como sea Â¡SeÃ±ora Roberson!â€” LlamÃ³ la atenciÃ³n de una seÃ±ora mayor que pasaba por el pasillo junto a un pelinegro de peculiares ojos.â€”Â¿Puedes llevar a ShÅ•yÅ• a su habitaciÃ³n? Tengo que despedir a los seÃ±ores?â€”

â€”Claro, no hay problema.â€”RespondiÃ³ con una sonrisa y se acercÃ³ a donde ellos. Dio dos suaves palmadas a la cabeza de ShÅ•yÅ•.â€” PequeÃ±o, ven conmigo. Kenma quiere jugar contigo Â¿Sabes?â€”

ShÅ•yÅ• asomÃ³ sus ojos marrones por encima del cuello de quien lo cargaba y mirÃ³ en direcciÃ³n al suelo sÃ³lo para asegurarse de que la mujer mayor no estaba mintiendo y, al confirmar la informaciÃ³n, se removiÃ³ un poco para indicarle a la fÃ©mina que lo bajara.

â€”Fue un gusto conocerlos.â€”Dijo antes de irse caminando al lado del otro niÃ±o.

â€”Solo querÃ-a...â€”La mujer volviÃ³ a hablar.â€”Confirmar que siguen queriendo adoptar a ambos niÃ±os, entiendo si despuÃ©s de ver esa situaciÃ³n...â€”

â€”EstÃ¡ bien.â€”Dijo Daichi.â€” Si bien nos sorprendiÃ³ y no pudimos reaccionar a tiempo.â€” MirÃ³ de reojo a KÅ•shi quien seguÃ-a viendo por donde ShÅ•yÅ• se habÃ-a ido.â€” Lo intentaremos de nuevo, ShÅ•yÅ• y Tobio deben ser buenos niÃ±os.â€”

La mujer sonriÃ³ complacida con esa respuesta.

â€”Lo son, de verdad.â€” Los dos hombres pudieron identificar el cariÃ±o en la voz de la mujer.â€” Merecen una buena familia, crecer como se debe... espero que ustedes consigan eso.â€”

* * *

><p>â€”Tobio y tu son muy... peculiares.â€”Dijo de repente Kenma despuÃ©s de terminar su jugo de manzana.<p>

â€”Â¿Eh?â€”

ShÅ•yÅ• lo mirÃ³ y parpadeÃ³ varias veces en un gesto de confusiÃ³n. SorbiÃ³ con fuerza de la pajilla terminando asÃ- su propio jugo, de uva.

â€”Son muy cariÃ±osos entre ustedes, a veces, luego son muy malos.â€” ExplicÃ³ y se quedÃ³ en silencio.â€” Pero no puedo imaginarlos separados.â€”AgregÃ³ despuÃ©s, en un susurro.

â€”Uh.â€” Fue la respuesta simple de ShÅ•yÅ•.â€” Â¡Oh! Los hombres de hoy eran geniales Â¿Â¡Sabes!? Eran muy _Â¡'Phaw'!_ y Â¡_'ghaw'!_â€”

Kenma observÃ³ al peli-naranja con una muy pequeÃ±a sonrisa en sus labios.

â€”Me gusta verte feliz, ShÅ•yÅ•.â€”

Fue la primera vez que Kenma hablÃ³ de manera tan sincera.

* * *

><p>Antes que nada, quiero disculparme por la tardanza y lo poco interesante que quedÃ³ el capÃ-tulo, va un poco lento, lo sÃ©. Por eso me gustarÃ-a saber que esperan de la historia y lo que les estÃ¡ gustando de ella, solo quiero saber si lo estoy haciendo bien Â·nÂ·

**Dudas, sugerencias y amenazas se aceptan~. **

Muchas gracias a _**AoKi4ever, CazadoraDeSombras, Chinita-sama, , Karu-suna, Patt Barton, Guattordici, kotoko-noda, lulu.c1t4, luxie-chan, , natsumi19, rin06rimichi, xime1712, nekonoha, schindlerList, Suzaku Namikaze, y sobre todo a GriisleChan, nekomisakichan, sensual Guest, shia1624, VirusK, Adela, Sunny013 y MissSwet **_**por sus reviews. En serio se lo agradezco a todos, sin importar si era un review, favorito o follow, Â¡nunca antes una de mis historias recibÃ-a tal respuesta tan rÃ¡pido! Dios, no me juzguen por emocionarme con facilidad. **

Espero volver aquÃ- -sobretodo en esta historia, pero no me culpen si regreso con un 1827 o _Las vacaciones de Obaasan, _**digo, ahque.- **

**Â¡Muchas gracias por llegar hasta aquÃ-~! **

3. CapÃ-tulo II

**Haikyuu! ni sus personajes me pertenecen. **

Notas al final~

* * *

><p>CapÃ-tulo **II **

Se habrÃ-a paso entre los demÃ¡s niÃ±os, los empujaba sin piedad y seguÃ-a caminando sin mirar a quien empujaba. Los afectados miraban como su figura se alejaba cada vez mÃ¡s y mÃ¡s y regresaban a sus

anteriores actividades cuando lo perdÃ-an de vista.

Con el transcurso del tiempo el niÃ±o comenzÃ³ a impacientarse, su mirada dejÃ³ de ser calmada y neutra para pasar a ser una llena de miedo, sus iris se movÃ-an de un extremo a otro y sus manos comenzaron a sudar. AumentÃ³ la velocidad de sus pasos, sus aÃºn cortas piernas se estiraban lo mÃ¡s que podÃ-an y procuraba que su respiraciÃ³n mantuviera un buen ritmo.

EmpujÃ³ con fuerza la alta pared de vidrio que daba al patio trasero, las huellas de sus manos quedaron marcadas en el vidrio y Ã©l soltÃ³ la puerta una vez que consiguiÃ³ un espacio de tamaÃ±o suficiente para pasar por Ã©l. Una vez fuera sus apresurados pasos regresaron.

â€”Oye tÃº.â€”

El niÃ±o detuvo sus pasos frente a una pequeÃ±a rubia. Ella enrojeciÃ³ al reconocerlo.

â€”Â¿O-ocurre algo, Tobio?â€”

â€”Â¿Sabes dÃ³nde estÃ¡ el bobo de Shoyo?â€”

â€”O-oh.â€” En su voz se vio la duda de la niÃ±a.â€” EstÃ¡ por allÃ¡.â€”

Tobio siguiÃ³ con la mirada la direcciÃ³n en la cual apuntaba el delgado brazo de la rubia, se detuvo al encontrar a quien buscaba: Shoyo se encontraba en el extremo contrario del patio, sentado en el pasto bebiendo de una caja de jugo de naranja. Se apresurÃ³ a correr en esa direcciÃ³n y a medio camino grito un "Gracias" en agradecimiento a la infante.

â€”Shoyo.â€”

Se detuvo a un costado del peli-naranja procurando no acercarse tanto como estaba acostumbrado, tal vez a menos de un metro de distancia. Tobio tuvo que apretar uno de sus pequeÃ±os puÃ±os para evitar sentarse junto a Ã©l como tenÃ-a de costumbre.

Shoyo no lo mirÃ³.

â€”Shoyo.â€” Le volviÃ³ a llamar.

No hubo respuesta. Shoyo sorbiÃ³ de la pajilla y girÃ³ su cabeza al lado contrario.

â€”Vine a disculparme, tonto.â€”

â€”AjÃ¡.â€”

La cara de Tobio enrojeciÃ³ -por el enojo, por supuesto- y su boca se abriÃ³ levemente. Sus cejas se fruncieron y su mente comenzÃ³ a formular mil y un insultos y gritos en contra del mÃ¡s pequeÃ±o. Pero entonces se percatÃ³ de algo.

De nuevo caÃ-an lÃ¡grimas de la cara de Shoyo.

â€”Tobio ha vuelto a hacer llorar a Shoyo, Sra. Directora.â€” Dijo

Kenma al llegar junto a la mujer.

* * *

><p>Dos dÃ-as despuÃ©s de la visita, y uno antes de la prÃ³xima, Koshi llamÃ³ a Azumane al regresar del trabajo. Se dejÃ³ caer en el sofÃ¡ mÃ¡s grande en el centro de la sala de estar y mantuvo el telÃ©fono entre su hombro y su oreja derecha. EsperÃ³ durante tres largos pitidos hasta que alguien contestÃ³ del otro lado de la lÃ-nea.<p>

â€”Â¿Bueno? Â¿Koshi?â€”

â€”Soy yo Â¿CÃ³mo has estado, Azumane? Â¿Y los demÃ¡s?â€”

â€”Muy bien, aunque estÃ¡bamos preocupados Â¿Sabes? No habÃ-as llamado por casi dos meses...â€”

â€”Lo sÃ©, lo sÃ©. Lo lamento mucho.â€”Se disculpÃ³.â€” Pero Â¿EstÃ¡n contigo en este momento?â€”

â€”Uh...â€” Azumane se mantuvo en silencio por unos instantes, seguramente pasando su mirada por su departamento.â€” Si, estÃ¡n todos Â¿Quieres que te ponga en altavoz?â€”

â€”Si no es mucha molestia.â€” Koshi alejÃ³ el telÃ©fono de Ã©l lo suficiente para que lo siguiente que dijera no molestara a el otro.â€” Â¡Daichi! Â¿Puedes venir ya?â€”

Desde la cocina, Daichi contestÃ³.

â€”Â¡Ya voy!â€”

Azumene volviÃ³ a hablar justo cuando Daichi entraba a la sala de estar por la puerta que conectaba con la cocina.

â€”Â¡Koshi! Â¡Daichi! Â¿Â¡PorquÃ© no habÃ-an llamado!?â€”

â€”Â¿Â¡CÃ³mo estÃ¡ AmÃ©rica!? Deben de ser toda una molestia, esos inÃºtiles de ciudad.â€”

â€”Â¡Tu lenguaje!â€”

â€”Â¿QuÃ© era lo que nos tenÃ-an que decir?â€” Azumane hablÃ³ con mÃ¡s fuerza para escucharse por encima de las voces de sus acompaÃ±antes.

â€”Bueno... Â¿Puedes decirlo tu, Daichi?â€”

â€”Aceptaron nuestra solicitud de adopciÃ³n...â€”

â€”Â¡Eso es genial!â€”Le interrumpiÃ³ una de las voces que venÃ-a del telÃ©fono.â€” Â¿Ven que tenÃ-amos razÃ³n? Â¡Solo tenÃ-an que esperar!_ Ha ha ha._â€”

â€”Â¡Muchas felicidades! Estoy muy contento por ustedes.â€”

â€”Â¡Todos lo estamos! Pero procuren llamarnos mÃ¡s

seguido.â€”

Koshi mirÃ³ a Daichi, en sus ojos la pregunta "Â¿Les dirÃ¡s que aÃºn no es oficial?" perfectamente grabada y visible para alguien como su pareja. Daichi sostuvo su mirada por cinco segundos para despuÃ©s fijar su mirada en el telÃ©fono, imaginando como deberÃ-an de estar sus amigos en JapÃ³n.

â€”Si, esperamos que todo salga bien.â€”

â€”Â¡Claro que saldrÃ¡ bien! Â¡Ustedes merecen formar una familia, Koshi, Daichi!â€”

â€”Â¡Tiene razÃ³n, ustedes merecen cuidar a esos _mocosos_! â€”

â€”Ya, ya, estÃ¡n mareando a Koshi-san y Daichi-san con tanto grito.â€”

La pareja sonrÃ-o como si ellos estuvieran en la misma sala de estar, como si estuvieran viendo a sus cuatro amigos gritando o tratando de calmar a los otros. Como era cuando eran mÃ¡s jÃ³venes.

* * *

><p>â€”Â¿QuÃ© crees que deba decirle a Tobio, Daichi?â€”<p>

La luna se asomaba por la ventana de la habitaciÃ³n de la pareja, el oscuro cielo sin estrellas a su alrededor. Koshi recargÃ³ su cabeza en el hombro de Daichi y mirÃ³ el libro que tenÃ-a el otro en sus piernas con una sonrisa en sus labios.

â€”TrÃ¡talo bien, evita que se asuste. Si llega a tener una actitud como la de hace dos dÃ-as, llÃ¡mame.â€” ContestÃ³ y cerrÃ³ el libro para despuÃ©s dejarlo en el pequeÃ±o escritorio a su derecha.â€” Â¿Sabes? Yo no creo que sea un mal chico.â€”

â€”Ni yo.â€” CoincidiÃ³.â€” Pero sÃ³lo sabremos la respuesta hasta maÃ±ana Â¿No?â€”

Los brazos de Koshi se estiraron para rodear el torso de Daichi y este, sonriendo, rodeo los hombros de Koshi con uno de sus brazos.

â€”Koshi.â€”Le llamÃ³ cerca de su oÃ-do, su cara se tornÃ³ seria.â€” Si despuÃ©s de todo no podemos adoptarlos nosotros estaremos bien Â¿Entendido?â€”

Se mantuvo ahÃ-, con sus labios casi besando su oreja. A Koshi se le cortÃ³ la respiraciÃ³n momentÃ¡neamente y sus brazos se aferraron con mÃ¡s fuerza a Daichi. La sonrisa de el de cabello claro temblaba cada vez mÃ¡s y mÃ¡s hasta el punto en el que tuvo que morder su labio inferior para no comenzar a balbucear.

Cuando Daichi sintiÃ³ algo hÃºmedo cayendo en su frente y alzÃ³ la vista para encontrar a Koshi llorando lo Ãºnico que atinÃ³ fue a besar con torpeza a su pareja.

â€”Lo lamento.â€” Daichi acariciÃ³, con todo el tacto y delicadeza que era capaz, la cabeza de Koshi. Sus dedos temblaron al sentir el

suave tacto de su piel contra el cabello del otro. La sonrisa de Ã©l tambiÃ©n comenzÃ³ a temblar.â€” No deberÃ-a de decir estas cosas Â¿Verdad? Se supone que debemos de ser positivos.â€”

â€”No es tu culpa.â€” Dijo Koshi, su voz ahogada y distorsionada por las lÃ¡grimas y la mucosidad acumulada en sus fosas nasales. Ambos rieron por aquella extraÃ±a voz.â€” Ni esta voz rara ni mis lÃ¡grimas son tu culpa, Daichi. Es mÃ-a... a veces odio ser tan sensible.â€”

â€”Oh no, no puedes hacer eso.â€” Se esforzÃ³ por reprimir las carcajadas que amenazaban con salir por el cambio en la voz de su prometido.â€” Sabes lo mucho que me encanta lo sensible que eres, sobre todo cuando se trata de tus _puntos sensibles._â€”

La sonrisa en los labios de Daichi cambiÃ³ al mismo tiempo que sus dedos acariciaban el punto debajo de la oreja de Koshi.

â€”Â¡Da-daichi!â€”

* * *

><p>â€”Â¿Eres amigo de Shoyo, Tobio?â€”<p>

Tobio estaba sentado en una de las ramas mÃ¡s altas del Ãºnico Ã¡rbol que habÃ-a en el jardÃ-n trasero del orfanato, aun asÃ- sus pies no estaban a menos de 40 centÃ-metros por encima de la cabeza de Koshi. La mirada de desconfianza en los ojos del no tan pequeÃ±o niÃ±o provocaban repetitivos temblores en las rodillas del adulto al mismo tiempo que sentÃ-a como el sudor se iba acumulando en su nuca.

â€”Shoyo es el tonto que ha estado pegado a mÃ- desde que lleguÃ© aquÃ-.â€” ContestÃ³ Tobio y se callÃ³ por varios minutos callado. Koshi no decÃ-a nada, la expresiÃ³n en la cara del infante le decÃ-a que guerÃ-a agregar algo mÃ¡s.â€” Estoy acostumbrado a que estÃ© detrÃ¡s de mi rogando porque juegue con Ã©l.â€”

â€”Entonces Â¿No es tÃº amigo?â€”

Los oscuros ojos azules se desviaron hacÃ-a el suelo mientras Tobio pensaba su respuesta. Una vez su vista volviÃ³ hacÃ-a abajo, donde estaba Koshi, el niÃ±o bajÃ³ con velocidad del Ã¡rbol.

â€”No, pero no me gusta que muchas parejas vengan a verlo.â€”

Koshi hizo un gran esfuerzo para no reÃ-r.

â€”Cuando piensas que Shoyo podrÃ-a irse Â¿Te entristeces?â€”

â€”No quiero quedarme sÃ³lo.â€”

Las palabras salieron arrastrÃ¡ndose de la boca de pequeÃ±o oji-azul y sus mejillas se fueron encendiendo con el transcurso de los segundos. Koshi tuvo que parpadear varias veces para verificar que el brillo en los ojos de Tobio se debÃ-a a que las lÃ¡grimas se habÃ-an agrupado en estos y el niÃ±o hacÃ-a todo esfuerzo para que estas no se derramaran.

â€”Ya veo.â€”

* * *

><p>â€”Â¿QuÃ© les pareciÃ³ la visita de hoy Sr. Daichi, Sr. Koshi?â€” La joven directora del orfanato los mirÃ³ a travÃ©s de sus delgadas gafas.<p>

â€”Shoyo es un buen chico, totalmente.â€”RespondiÃ³ Daichi.

â€”Y Tobio no tenÃ-a malas intenciones, es muy cercano a Shoyo Â¿No es asÃ-?â€” Dijo a su vez Koshi.

â€”Lo son.â€”AfirmÃ³ la mujer.â€” Shoyo fue el primer en acercarse a Tobio cuando Ã©l llegÃ³, a pesar de que lo trataba mal y le gritaba; Shoyo siempre estuvo ahÃ- junto a Ã©l. La mayorÃ-a de las veces cuando una pareja se interesaba en Shoyo nosotros presentÃ¡bamos a Tobio tambiÃ©n, serÃ-a una gran desgracia separarlos. Pero al parecer el comportamiento de Tobio no le da muchos puntos buenos...â€”

â€”Cierto, Tobio mencionÃ³ que muchas parejas vienen a ver a Shoyo...â€”

â€”Muchas, si, pero el tiende a comportarse muy mal cuando lo visitan.â€” Una entristecida sonrisa apareciÃ³ en el rostro de la mujer.â€” TemÃ-a que su apego a Tobio provocara que no pudiera encontrar a una familia.â€”

* * *

><p>â€”Si ambos se volvieran nuestros hijos, Daichi, Â¿en serio crees que serÃ-amos unos buenos padres? Â¿PodrÃ-amos darles todo lo que se merecen? Â¿SerÃ-a mejor que estar en ese orfanato?â€”<p>

Sentados en el sillÃ³n frente a la televisiÃ³n, abrazados y cubiertos por una manta desde sus pies hasta sus cuellos, Daichi y Koshi miraban el _reality show _que emitÃ-a aquel canal -MÃ¡s de 500 canales eran sofocantes para ellos dos- siempre ese dÃ-a a la misma hora. La luz del televisor era lo Ãºnico que alumbraba la sala de estar.

â€”Estoy tan seguro de eso como que eres la Ãºnica persona a la que amarÃ© tanto.â€” Le respondiÃ³ Daichi.

â€”Entonces, yo estoy tan seguro de eso como de que eres el hombre mÃ¡s sensual que he conocido.â€”

* * *

><p>Â¡Dos capÃ-tulos en dos dÃ-as! Ya, me emociono con facilidad(?) Muchas gracias a los review y a los nuevos favoritos y alertas (?) Me alegro de que el hecho de que lleve la adopciÃ³n de manera lenta (?) sea de su agrado. Sobre todo gracias a_** Minka'Sunflowers**_** -que por cierto amo tu fanfic ****Where flowers bloom, so does hope**** sklsdfalsk tenÃ-a que decirlo- **_**TaraKinomiya y Nikki Usagi.**_

**Ahora las disculpasÂ·nÂ· este capÃ-tulo fue mÃ¡s de diÃ¡logos, ademÃ¡s de que tiene muchos saltos entre sÃ-, pero no querÃ-a alargar

mucho las cosas, pero juro que en el prÃ³ximo serÃ¡ sin menos saltos entre sÃ-, y Â¡En el prÃ³ximo capÃ-tulo veremos un nuevo intento de reuniÃ³n entre los cuatro!(?)**

Â¡Nos vemos~!

End
file.